

EX  
TE/RE  
SA



# ARCHIVO

ALEXANDER VON HUMBOLDT  
DE FABIANO KUEVA

27 de abril - 16 de junio de 2019



Aguanavea  
Chichicaba  
Vorogame  
R. Conchos  
R. de las Naves

Chilmalma  
Vicente  
S. Fernando  
R. Sabinas  
R. del Norte  
St. Antonio  
St. Jose  
R. Nueces  
Loredo  
Revilla  
Abier  
L. Cayman  
L. Mangfroya  
Castanuela  
Linares  
Burgos  
R. Tigre  
R. Bravo

DURANGO POTOSI  
Durango  
Nombre de Dios  
Sombretete  
Santander  
Zacatecas  
Palmillas  
Escandon  
Llera  
Horcasitas  
Altamira  
Tampico  
Santibana  
S. Lucia  
S. Juan  
Poyotlan  
Acaponeta  
Santiago  
R. Grande  
Iepic  
S. Maria del Oro  
Compostela

GUANAJUATO  
Zacatecas  
Palmillas  
Escandon  
Llera  
Horcasitas  
Altamira  
Tampico  
Santibana  
S. Lucia  
S. Juan  
Poyotlan  
Acaponeta  
Santiago  
R. Grande  
Iepic  
S. Maria del Oro  
Compostela  
Tomatlan  
V. de la Purificacion  
Volcans  
Zulco  
Colima  
Pascuaro  
VALLADOLID  
Valladolid  
Charo  
Lerma  
Tula  
S. Antonio  
S. Christobal  
Tlascala  
Vera Cruz  
Cardova  
Guatusco  
Tlaxcala  
Puebla  
Tasco  
Mescal  
Cacahuada  
Atlatlanca  
S. Luis  
Ayutla  
S. Luis  
Oaxaca  
Guame  
Tonamaca

Tomatlan  
Zulco  
Colima  
Pascuaro  
VALLADOLID  
Valladolid  
Charo  
Lerma  
Tula  
S. Antonio  
S. Christobal  
Tlascala  
Vera Cruz  
Cardova  
Guatusco  
Tlaxcala  
Puebla  
Tasco  
Mescal  
Cacahuada  
Atlatlanca  
S. Luis  
Ayutla  
S. Luis  
Oaxaca  
Guame  
Tonamaca

Miner Atlas Mexico, 1826, Philadelphia.



*Si los viajeros recientemente desembarcados en los trópicos o, más propiamente, en las islas, se imaginan, cerca de los litorales, haber penetrado en las selvas vírgenes, ésta es una ilusión que consiste en confundir la realidad con algo que se ha deseado mucho tiempo. No todas las selvas tropicales son selvas vírgenes.*

**Cuadros de la naturaleza, 1808, A. von Humboldt**



## Archivo Alexander Von Humboldt: una arqueología artística o de la transformación de los objetos

FRANCISCO J. RIVAS  
Director de Ex Teresa Arte Actual

En tanto que forma del relato, la historia es susceptible de ser contada de distintas maneras y en repetidas ocasiones. No hay El Relato, ni la Historia Verdadera, sino acaso la confluencia, choque o suma de narraciones que, revestidas desde algún poder, se erigen como la ficción oficial, o como la versión crítica o contraria; en donde todas son funcionales a un momento y a un contexto determinado. Pasado cierto tiempo, las verdades se minan, las versiones se delatan porosas, los huecos y la imprecisión dan cabida a nuevas formas de interpretación. La tarea de investigación que se propone Fabiano Kueva (Ecuador, 1972) con el proyecto *Archivo Alexander Von Humboldt*, establece la posibilidad de contar una historia de manera distinta, mediante estrategias de apropiación y de deconstrucción que nos invitan a pensar la historia del famoso explorador alemán desde una perspectiva distinta, desde otro territorio, desde otra mirada y desde otro cuerpo. Por sí misma la vida y la obra de Humboldt (1769-1859), ciento sesenta años después, se nos revela ahora como un complejo dispositivo de saber/poder, dentro del que podemos leer un choque de fuerzas, un choque de miradas, un conflicto de saberes.

La deriva que permite a Fabiano contar nuevamente esta historia no proviene simplemente de un desciframiento del texto escrito o del documento, instrumentos usuales de trabajo del historiador, sino que mediante una arqueología del saber y del sentir, como la que establece el autor con los textos, los objetos y los viajes de Humboldt, la historia se ofrece como una forma maleable susceptible de ser reesculpida. A través de la mirada del arte, Fabiano Kueva desarrolla distintas estrategias de reapropiación de lo que podemos llamar “el archivo” que, como planteaba Foucault, no es sólo la colección de objetos ni el dispositivo para resguardarlos sino las condiciones de saber y de enunciación que posibilitan la agrupación e investigación de los objetos de saber. Así una planta, una cerámica, un mapa, un dibujo topológico, se convierten en objetos de interrogación en los que el artista parece preguntarnos ¿qué saber y qué poder se está poniendo en juego aquí?

Otra estrategia interesante en el trabajo de Kueva es la utilización del performance como recurso para investigar la historia. Al replicar el gesto de un cuerpo -el cuerpo de Humboldt- mientras camina y explora las Américas, Kueva se propone volver a los territorios que transitó no sólo Humboldt sino con él la Europa del siglo XIX intentando “comprender” el *nuevo mundo*. En esta operación, (¿de nuevo para encontrar lo nuevo?) un cuerpo se superpone a otro cuerpo, una mirada ajena (la de Fabiano) se intenta hacer con otra mirada, ajena también (la de Humboldt). Y en este diálogo de miradas, en esta superposición de escuchas, lo que se transforma y cobra un nuevo relieve son los objetos.

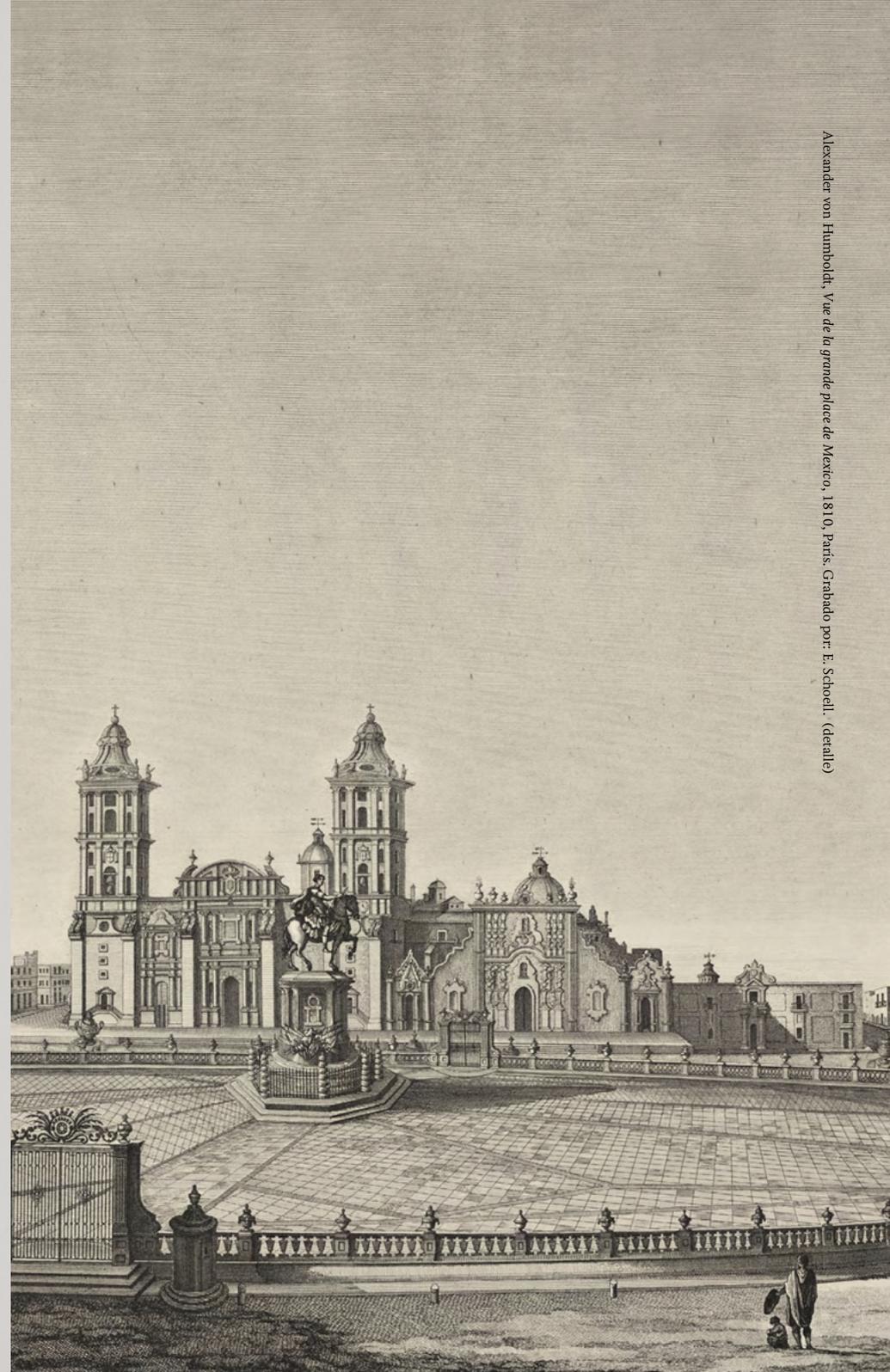
Para Ex Teresa Arte Actual, espacio dedicado a la investigación y producción de prácticas artísticas contemporáneas en el que el cruce de disciplinas (performance, arte sonoro, videoarte, instalación) nos sitúa ante formas distintas de entender la temporalidad y el gesto expresivo, la reflexión sobre la historia y sobre la huella inscrita que puede plantearse desde el arte, es una línea de trabajo consciente que nos vincula a posibilidades siempre frescas.

A través del trabajo artístico y de investigación de Fabiano Kueva, que ahora se presenta en Ex Teresa, se posibilita una forma distinta de comprender nuestro presente, mientras observamos las emergencias y las violencias del saber y las crisis del conocimiento, desde el propio entramado que significa, hoy en día, sabernos y asumirnos como latinoamericanos.

La mirada se transforma, el objeto se modifica, el documento adquiere nuevos contornos. Admirar un gabinete plagado de objetos inverosímiles debería entonces revelarnos un gesto centenario. Debería invitarnos a poner sobre nuestra mirada una distinta mirada, a hacernos sentir que en realidad mirar -y oír- es un camino antiguo que recorreremos cada día bajo la ilusión de transitar un territorio nuevo.

*He reunido en el papel adjunto todo cuanto he calculado sobre la superficie o área, la población, la agricultura, las minas, el comercio... de estos vastos dominios. Me lisonjeo que este penoso trabajo, que me atrevo a dedicar a Vuestra Excelencia como una débil prueba de mi eterna gratitud, no desagradará al Virrey que desde los primeros días de su feliz gobierno ha dado tan bellas y repetidas pruebas de su amor por la humanidad. La superficie del Reino de Nueva España, cinco veces mayor que la de la península, por falta de buenas observaciones astronómicas, nunca ha sido calculada antes.*

**Carta al Virrey de Iturrigaray, 1804, A. von Humboldt**



## Del Cosmos de Humboldt al Microcosmos de Kueva

LUIS GERARDO MORALES MORENO

Departamento de Historia/Universidad Autónoma del Estado de Morelos

De 1799 a 1804, Alejandro de Humboldt viajó por las extensas regiones de lo que actualmente son Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, México, Cuba y los Estados Unidos de América. Cuando Humboldt se traslada de Guayaquil, Ecuador, al puerto de Acapulco en el Pacífico de la Nueva España de entonces (febrero-marzo de 1803), inicia la fase final de su periplo americano. Aunque permaneció en México apenas un año, el territorio en el que desembarcaba ocuparía posteriormente un lugar central en los 34 tomos conocidos hasta ahora de sus viajes de exploración en el otrora poderoso imperio hispanoamericano. Con el título de *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*, publicados entre 1805 y 1839, Humboldt concibe una naturaleza dinámica en un todo integral mediante una gran síntesis de la relación hombre-naturaleza en los virreinos y regiones que exploró de Sudamérica y México. De sus investigaciones sobre el Nuevo Mundo, Humboldt recopiló unos 60 mil objetos que se encuentran actualmente en museos, jardines botánicos y archivos europeos. Sin embargo, lo más trascendente de la obra “humboldtiana” fue su manera de “redescubrir” el Nuevo Mundo mediante una compleja y extensa obra narrativa que inaugura un modo de observar y concebir el funcionamiento de la diversidad de la Naturaleza. Sin las figuras retóricas de la geofísica, la botánica, la estadística y la economía política de su tiempo, los “objetos” de Humboldt carecen de sentido.

*Coleccionaré plantas y animales, estudiaré la temperatura, la elasticidad, la composición magnética y eléctrica de la atmósfera, la descompondré, determinaré las longitudes y los paralelos geográficos, mediré montes, pero, en realidad, este no es mi objetivo final. Mi verdadera y única finalidad es investigar cómo se entretejen todas las fuerzas naturales.*

**Alejandro de Humboldt, 1799**

[Citado en Beck, Hanno (1971). *Alexander von Humboldt*. México: FCE, 117]

En las memorias, diarios de viaje e informes geopolíticos de los “viajeros extranjeros” conviven el racionalismo científico junto a una concepción desarrollista de la historia. Las experiencias de viaje eran comunicadas mediante una proliferación de impresos que se trasladaban en diligencias, buques y posteriormente en el ferrocarril de la temprana industrialización europea. Varios de esos relatos se convirtieron en observaciones empíricas autorizadas para sustentar determinadas teorías sobre cuáles eran las condiciones de evolución de civilizaciones y pueblos. Durante el siglo XIX, exploradores y viajeros europeos compartieron una manera de relatar al estilo de Alejandro de Humboldt. Algunos de ellos sentaron las bases de la geofísica, la demografía y la etnografía del mundo americano, así como de su paulatina institucionalización.

Ya desde la expedición militar francesa en Egipto llevada a cabo por Napoleón Bonaparte durante los años 1798-1801, los exploradores concibieron los restos materiales y el mundo natural de las antiguas sociedades americanas como el verdadero “tesoro escondido”. La *egiptomanía* desató inquietudes “descubridoras” que contaban con una larga tradición recolectora desde las exploraciones científicas llevadas a cabo por los franceses Pierre Bouguer, Louis Godin y Charles Marie de La Condamine en Ecuador, en 1735, hasta el viaje de circunnavegación que emprendieron Alessandro Malaspina y José de Bustamante y Guerra para reconocer los dominios del imperio español en América y Asia, a fines del siglo XVIII. La búsqueda entre lo “sublime” y lo “pintoresco” convirtió a las “ruinas” americanas en representaciones atractivas.

Cuando Humboldt escribe sobre Nueva España implanta “una narrativa canónica” que veremos reproducirse en posteriores relatos viajeros. De su inmensa obra nos referimos especialmente a su *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, cuya primera edición en francés se publicó en 1811, y constituye un diagnóstico de la vida contemporánea y el pasado de México a través de los prismas científicos labrados por la Ilustración. La cuestión de la desigualdad social es un tema recurrente de la crítica humboldtiana, especialmente en los capítulos dedicados a la estructura estamental de la sociedad mexicana. Las ideas que cimentan el armazón discursivo del *Ensayo político* suponen que el ciclo orden natural-libertad-igualdad conduce al progreso material y científico. Entre las páginas que Humboldt dedicó a las razas destacan las referentes a los mexicanos antiguos al ser sojuzgados por los españoles. A partir de ese hecho, Humboldt describe a los *indígenas* como indolentes, tristes, pacientes o sufridos. Algunos otros rasgos refieren a su situación social colonial: están envilecidos, viven en la ignorancia y arrastran una vida miserable. Pondrá de relieve la riqueza de unos pocos –mineros y latifundistas– en contraste con la pobreza de la mayoría campesina.

*México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra, y población. [...] La arquitectura de los edificios públicos y privados, la finura del ajuar de las mujeres, el aire de la sociedad; todo anuncia un extremo de esmero, que se contraponen extraordinariamente a la desnudez, ignorancia y rusticidad del populacho. Esta inmensa desigualdad de fortunas no sólo se observa en la casta de los blancos (europeos o criollos), sino que igualmente se manifiesta entre los indígenas.*

**Alejandro de Humboldt, 1811**

(De Humboldt, Alejandro (1985). *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*. México: Instituto Cultural Helénico/Miguel Ángel Porrúa, edición facsimilar, tomo I, 201)

El *Ensayo político* permite observar un momento clave en la política científica del régimen borbónico a raíz del apoyo que otorgó para la preservación de los restos de la Antigüedad mexicana, así como por el impulso dado a los estudios de botánica y de las bellas artes. Cuando los grandes monolitos aztecas fueron descubiertos y expuestos a la vista del público en el recinto de la Real y Pontificia Universidad de México, en 1790, la instauración de la mirada racionalista no parecía una tarea sencilla. Las autoridades virreinales expresarán su temor ante una posible resurrección de la idolatría, por lo que fue preciso ocultar a la “Diosa de las Serpientes” una vez que Humboldt la examinó en el patio de la Universidad y salió de México.

La creación del Gabinete de Historia Natural, en la ciudad de México, en 1790, implanta cierto espíritu “ilustrado”: el orden sistemático del gabinete naturalista sugería un distanciamiento de las imágenes votivas. Poco antes, en 1783, se había establecido la Real Academia de las Tres Nobles Artes que perseguía la imposición de un patrón estético neoclásico opuesto por completo a la confusión de los estilos bizarros. Humboldt observa que la Academia trabaja “con fruto en propagar entre los artistas el gusto de la elegancia y la belleza de las formas”.<sup>1</sup> Lo más peculiar de su labor es que “allí se ve el indio o mestizo al lado del blanco, el hijo del pobre artesano entrando en concurrencia con los de los principales señores del país”.<sup>2</sup> La Academia propiciará la diseminación de los nuevos hábitos de la mirada pública e instituirá el espacio autónomo del artista, donde “el cultivo de las ciencias y las artes establece una cierta igualdad entre los hombres...”. (de Humboldt, 1985: 229)<sup>3</sup>

La publicación del *Ensayo*, ocurrió cuando estallaba en México una insurrección armada contra el régimen colonial español. Durante la segunda y tercera décadas del siglo XIX, el libro fue editado en nueve ocasiones en los principales idiomas de Europa. Humboldt implantó un récord para su época, pues su obra fue

1 De Humboldt, Alejandro (1985). *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, edición facsimilar. México: Instituto Cultural Helénico/Miguel Ángel Porrúa, tomo I, 229.

2 *Ibid.*, 230.

3 *Ibidem.*

reimpresa muchas veces, además de que sus mapas e información cuantitativa fueron copiados en innumerables ocasiones; en este sentido, se convirtió en una excepcional herramienta de conocimiento, sobre todo para los intereses expansionistas británicos y estadounidenses.

Por otra parte, el *Ensayo* influyó también en la formación de una conciencia patriótica debido a que elogiaba las posibilidades materiales de la nación. Los intelectuales mexicanos de las primeras décadas del México independiente tomaron de Humboldt datos y juicios, ya fuera para proponer un panorama optimista o, mejor aún, para argumentar en favor de sus propios fines pragmáticos. Asimismo, su figura será enaltecida por los científicos de la era de Porfirio Díaz debido a su identificación con el credo modernizante del insigne barón. Por eso, en los festejos conmemorativos del Centenario de la Independencia, en 1910, el gobierno alemán obsequiará al pueblo de México una escultura del sabio prusiano que se instalará en el jardín exterior de la Biblioteca Nacional (ex templo de San Agustín).

Corresponde ahora a *Ex Teresa Arte Actual*, fundado en 1993 sobre los restos del inmueble de lo que fue el templo de Santa Teresa la Antigua (siglo XVII), con su fachada barroca y su interior neoclásico, *desarchivar* al Humboldt fetichizado mediante la mirada actualizada del artista ecuatoriano Fabiano Kueva. Como artista conceptual e investigador acucioso de las exploraciones de Humboldt por la región andina, Kueva nos ofrece la oportunidad de no seguir fragmentando la obra americana de ese gran naturalista-explorador, sino de convertirla en una interconexión, en una misma historia entrelazada de un mundo americano integrado que pasa desapercibido en las sub-tramas, fracturas y fragmentaciones de los estados nacionales. Nos queda ahora reinterpretar y adaptar ese mundo americano perdido en las ruinas del colonialismo europeo a las actuales circunstancias del conocimiento de los países latinoamericanos.

¿Cuál es la originalidad de Kueva al reabrir el ‘Archivo de Humboldt’ y revisar sus “(d)efectos” en las modernidades latinoamericanas?

Su propuesta se aloja en el régimen binario de todo museo: archivo y representación, esto es, aquello que permanece invisible y aquello otro que se manifiesta visible a los ojos del público. Propone un microcosmos que se integra por dos tipos de componentes. Una serie de video proyecciones que ha ido realizando tanto en Colombia y Ecuador, como en Berlín, y a las que ha incorporado ahora a México, desde Acapulco hasta Texcoco. Mediante este recurso visual se nos muestra la mirada externa del viajero-explorador absorto en la botánica de las chinampas del ‘Xochimilco reciclado’. De manera discontinua a las proyecciones contemporáneas de Acapulco, Taxco, Cholula o Teotihuacán, se nos muestran gabinetes de curiosidades a la usanza de los siglos XVIII y XIX que pretenden restablecer algunas conexiones con el trabajo del investigador

botánico y naturalista del reino de Prusia. Mediante mapas, herbarios, diarios de notas y rarezas dispuestos como artefactos comunicativos, Kueva nos aproxima a los modos de operar de toda investigación sobre el pasado como un “otro” distinto al presente envuelto en las reglas de su propio relato de ficción.

Para acudir al encuentro del inmenso mito de Humboldt, Kueva emplea cierta teatralidad del *performance* para inventar-recrear al estudioso-turista del “otro” Humboldt. Instalado en su laboratorio- nave en Xochimilco, Kueva nos pone a imaginar el “cómo pudo haber sido” el trabajo de campo del investigador prusiano “como si fuera auténtico”. La “irreverencia” del artista contemporáneo transfigurado en un casi-Humboldt metaforiza el viaje al revés del hombre americano que se apropia de los textos que lo describían como somnoliento, melancólico, envilecido y marginal. Ahora, ese Humboldt andino-mexicano es un becario, un artista curioso, que se agencia de ese conocimiento y resucita como un espectro salido de las lagunas de Zempoala con la máscara poscolonial de la civilización europea.

Más que desarchivar a Humboldt, Kueva relocaliza sus efectos en nuestras actuales ideas del mundo americano. Mediante “objetos inauténticos” pero verosímiles, nos propone la imposibilidad de apropiarnos del inconmensurable *Cosmos* de Humboldt, no así, en cambio, nos persuade de la posibilidad de voltear a mirar el microcosmos latinoamericano mediante la crítica de aquello que le dio fisonomía y sentido.

En México, los gobiernos republicanos de Benito Juárez y Porfirio Díaz junto con sus elites intelectuales, dieron cobijo a la obra humboldtiana por considerarla una crítica científica del régimen colonial y comulgar con su ideario progresista. Esta *reapropiación* desde el patriotismo mexicano muy pronto encontró en sus museos de arqueología no únicamente archivos de reliquias o meras expografías, sino nuevas herramientas de producción de imágenes culturales. De esta manera, la instalación del “Archivo Humboldt” de Fabiano Kueva nos devuelve la importancia de preguntarnos no tanto por la posesión de los objetos reunidos, compilados o coleccionados en “las Europas”, sino por los sentidos de pertenencia de las representaciones idílicas de “las Américas”.

*Cuando, en el curso de estas investigaciones emplee las expresiones monumentos del nuevo mundo, progreso en las artes del dibujo, cultura intelectual, no he deseado dar a entender con ello un estado de cosas que indique lo que vagamente, se llama una civilización avanzada. Nada es más difícil que comparar naciones que han seguido caminos diferentes en su perfeccionamiento social. Los mexicanos y los peruanos no podrían ser juzgados según los principios extraídos de la historia de los pueblos a los que nuestros estudios nos acercan sin cesar, es decir, los griegos y romanos.*

**Alejandro de Humboldt, 1810-1813**

[De Humboldt, Alejandro (1995). *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. México: Siglo XXI, Vol. 1, 300-301].



*En Orotuen vimos una muchacha india de dieciocho años, a quien un cocodrilo había apesado un brazo. Tuvo el coraje de buscar con la otra mano su cuchillo en el bolsillo y de asestar tantos golpes en los ojos del monstruo, que éste la soltó, seccionándole el brazo cerca de la espalda. La presencia de ánimo de esta muchacha fue tan asombrosa como la destreza de los indios para curar felizmente una herida tan peligrosa. Se hubiera dicho que el brazo había sido amputado y tratado en París.*

**Carta a Guillermo de Humboldt, 1802, A. von Humboldt**



## Archivo Alexander von Humboldt: interferencias sobre un canon

FABIANO KUEVA

*Me he esforzado en lograr la más perfecta exactitud  
en la representación de los objetos que estos grabados ofrecen.*

A. von Humboldt

### PRELUDIO

*“Universo”, clamaste, “Tú eres mío”;  
Rasga el velo fatal de tus arcanos,  
Estremézcanse abismos y montañas,  
Rujan los Océanos:  
Yo vengo con el hacha del progreso;  
Santiago Sierra Méndez*

El corte expositivo que se presenta en el Museo Ex Teresa de la ciudad de México coincide –aunque no conjuga– con el 250 aniversario del natalicio de Alejandro de Humboldt y el conjunto de homenajes oficiales que, tanto en América Latina como en Europa, se anuncian efusivamente para todo este año. Una muestra, el pasado mes de febrero el presidente federal de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, visitó el Ecuador junto a una delegación, numerosa y variopinta, para dar por iniciados los actos locales en honor del científico alemán decimonónico, insistiendo en la vigencia de su *huella* o legado como vínculo entre las naciones. Pero ¿qué entendemos como *huella* en el presente?

Desde la perspectiva de Archivo Alexander von Humboldt, las locaciones múltiples del mencionado 250 aniversario o la próxima inauguración del “postmuseo” Humboldt Forum en Berlín (Alemania), se inscriben en un conjunto de *efectos* de mayor data y complejidad que la sola suma de homenajes transatlánticos. Por esto, la propuesta expositiva apunta a poner en escena un debate, a provocar nuevas interrogantes relacionadas con el viajero alemán –y más allá de él– desde una lectura no lineal de las tramas de poder y conocimiento detonadas en siglo XIX. Trazar una línea de cruce sobre el mapa limítrofe entre “objeto de estudio” y “objeto de deseo”, en un gesto de desapego por el *monumento colonial* cercano a lo que Achile Mbembe denomina las *potencias del travestimiento*. (Mbembe, 2016: 209).<sup>1</sup>

1 Mbembe, Achile (2016). *Crítica de la razón negra*. Barcelona: Ned Ediciones, 209.

El dominio extractivo sobre *la vida* mediante formas de inventario, clasificación, aprovechamiento y explotación de los ámbitos llamados *natural/ciencia* y *cultural/estética* pueden percibirse y narrarse como capas sobrepuestas (similares a muchas edificaciones en ciudades como México, Quito, Lima o Bogotá); como pulso y tensión permanente entre mundos múltiples, modos divididos y signos intermitentes, que no son posibles de contener en una “narrativa única”, tampoco en una “disciplina específica” o en un solo “destino”: ser “recurso y reserva” del capital global.

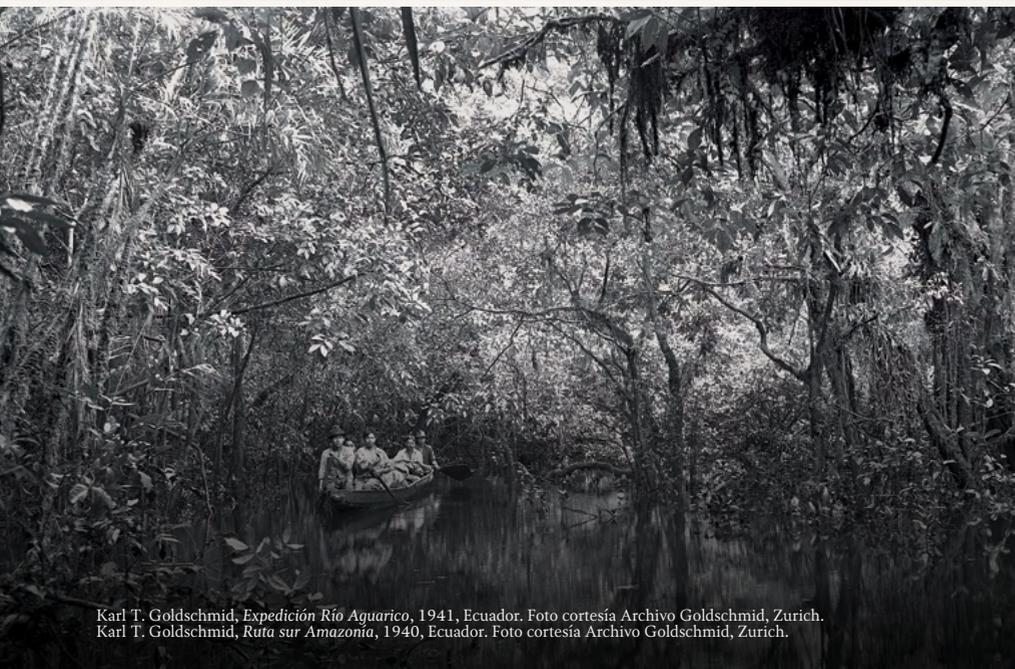
Si los paisajes “están ahí”, si los mercados populares “están ahí”, si los turistas “están ahí”, si los sitios arqueológicos “están ahí” ¿Por qué estos objetos se encuentran hoy dispuestos *aquí* en el museo? ¿Cuál es la vida de estas imágenes? ¿Por qué estos cuerpos aparecen enmarcados de este modo? ¿A quién pertenece lo que se ve, se nombra o se colecciona? ¿Qué hace legítimo lo que el científico viajero o el artista viajero toman, extraen o trasladan?

Entre esas premisas oscila el trabajo de Archivo Alexander von Humboldt, proyecto iniciado en el año 2011 y cuyo horizonte final es el 2021. Obra en proceso que durante los meses de febrero y marzo, de este año, realizó un viaje de campo (cercano a una deriva territorial) por varios puntos –ciertos o imaginados– del mapa humboldtiano de México: Zempoala, Taxco, Acapulco, Puebla, Cholula, Santa María Regla, Teotihuacán, Texcoco y ciudad de México. Sobre los conjuntos visuales y materiales producidos durante esa experiencia se estructuró el video *Panorama de la Nueva España*,<sup>2</sup> que toma cuerpo en esta exposición integrada a las derivas anteriores realizadas en Ecuador, Alemania, Colombia, Italia, España y Francia.

Sin embargo, estos *acervos* gestados en *tiempo presente*, estas vidas *otras* del archivo, más que afirmar valor o autor/idad subrayan un conjunto de síntomas que operan en una constante elipsis que entrecruza sujetos, conceptos, tiempos y lugares. Su voluntad es producir formas maleables que contienen en sí las marcas del andamiaje: capital global / viajeros científicos / Estado nacional; y provocar dudas que desnaturalicen la *colonialidad* en las relaciones de Latinoamérica con otras regiones y consigo misma, casa adentro, día a día.

Finalmente, doy las gracias a todas las personas, entidades y organizaciones que nos abrieron sus puertas durante el viaje de campo e hicieron posible esta exposición.

2 Este título es una evocación del *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* publicado por Von Humboldt, Alexander (1811). París: F. Schoell Libraire.



Karl T. Goldschmid, *Expedición Río Aguarico*, 1941, Ecuador. Foto cortesía Archivo Goldschmid, Zurich.  
Karl T. Goldschmid, *Ruta sur Amazonia*, 1940, Ecuador. Foto cortesía Archivo Goldschmid, Zurich.

## EL VIAJE INICIAL

*El paisaje se agiganta en el largo trayecto  
que va de la palabra a su realidad.*

Rodolfo Kusch

Mi interés por las narrativas de viaje tiene como detonante el acervo del geólogo Karl Theodor Goldschmid (1896-1982), referido a su estancia en el Ecuador entre 1939 y 1946, que incluye informes para la compañía petrolera holandesa Shell, de la cual Goldschmid fue empleado; fotografías en negativo blanco y negro y diapositivas en color; mapas de uso público y *sketches* cartográficos levantados en territorio. Además, varios cuadernos en formato *Reisetagebücher*, modo de escritura que combina el diario personal con información científica, actualmente categorizada como *escritura ambulatoria* (Thiele, 2015).<sup>3</sup>

En dieciséis días, hemos tenido quince días de lluvia, a partir del mediodía y a veces también en la mañana. Secamos la ropa solo en el fuego, o mejor dicho, en el humo, de modo que alrededor de nosotros todo tiene un “maravilloso” olor ahumado. El terreno es terriblemente difícil. Dejamos atrás los escasos caminos de los indios para la cacería y penetramos despacio en dirección del Sumaco. En lo posible evitamos los ríos y los arroyos porque todos están metidos (cortados) en barrancos profundos y es imposible seguirlos (Golsdchmid, 2005: 54).<sup>4</sup>

La relación con estos materiales me produjo varias interrogantes. La primera, tiene que ver con el uso del sujeto “plural”: el señalamiento de un “nosotros” ambiguo como estrategia autor/idad. Otra, sobre la relación/tensión del texto/relato de viaje con las imágenes que lo ilustran o acompañan; las políticas de representación que definen los cortes y aplanamientos paisajísticos, el ordenamiento de los sujetos fotografiados o grabados; las alteraciones técnicas propias de cada medio visual y las órbitas de sentido científico/estético en que se inscriben estas imágenes. Una tercera interrogante: ¿es posible *desarchivar*, hacer un archivo crítico o hacer que un archivo dado o encontrado se torne “crítico” y hacer posible su uso/giro/quiebre hacia la ficción? Finalmente, ¿qué paradigma desencadenó la visión “positiva” —derivada de la visión positivista— que nuestros Estados nacionales mediante homenajes formales, publicaciones y programas académicos, otorgaron a los viajeros científicos? ¿Sigue vigente ese paradigma?

<sup>3</sup> Tomo la noción de *escritura ambulatoria* planteada por Thiele, Matthias (6 de mayo de 2015) en su ponencia *Im Angesicht der Dinge: Ambulatorische Aufzeichnungspraktiken und Schreibtechniken des Notierens bei Alexander von Humboldt und Adelbert von Chamisso*, simposio Investigar y editar a Humboldt. Universidad de Potsdam, Alemania.

<sup>4</sup> Goldschmid, Heinrich (2005). *De los Andes a la Amazonía del Ecuador: diario de un explorador 1939-1946*. Quito: TRAMA Editores, 54.



## LA INVENCIÓN DEL TRÓPICO <sup>5</sup>

*De la zona boreal los gérmenes de la civilización han sido importados a la zona tropical.*

A. von Humboldt

Con la irrupción europea del siglo XV en *Abya Yala*,<sup>6</sup> la llamada *Terra Incognita* deviene en *Terra Firme*. El “Nuevo Continente” emerge en los *Mapa Mundi* y las narrativas de viaje como uno de los primeros efectos de la conquista. El dogma católico romano, los mapas y los relatos cumplen funciones de control ideológico para el sometimiento de los pueblos originarios a los imperios europeos. Nombrado como América, este continente se incorpora a la imagen de *Atlas*, el personaje mitológico griego que carga en sus espaldas la totalidad del mundo, ícono rector de toda cartografía en occidente.

De modo paulatino, el régimen colonial construye un conjunto de representaciones de las diversas regiones y pueblos del continente sobre un presupuesto racial, con categorías como “bárbaro”, “salvaje” o “caníbal”, lo que da cuerpo a nociones como *Trópico*. Según estas nociones, la ubicación geográfica –en tanto ecosistema– es un condicionamiento, un factor que determina inferioridad y subalternidad respecto del colonizador. Simultáneamente, este mismo régimen le otorga al “Nuevo Continente” el signo de lo exótico, como un paraíso feminizado, una naturaleza a ser dominada, retórica civilizatoria que incluye mitologías como “El Dorado”, “Las Amazonas” o el “País de la Canela”.

Sin embargo, en todo relato siempre hay algo que se escapa, algo que no consta en el mapa, que desborda todo *Atlas*, que no se nombra: las resistencias, entendidas como persistencia de modos *otros* de concebir el mismo continente; como ejercicios de apropiamiento y alteración de los signos dominantes; como deseos y acciones emancipatorias. La basta cartografía, literatura y gráfica colonial nace en gran parte de la combinación de viaje y escritura. Textos y publicaciones cuyo lector central es la jerarquía imperial, eclesial y militar; narraciones a las cuales se atribuye una veracidad o fidelidad dentro de un pensamiento único –el europeo–; y cuya función es fijar repertorios estéticos y morales.

<sup>5</sup> Este título es una evocación del libro *La invención de América* del historiador O’Gorman, Edmundo (1958). México: Fondo de Cultura Económica.

<sup>6</sup> Nombre de origen Kuna que define al continente americano antes de la invasión europea. *Abya Yala* es también el símbolo de las luchas y resistencias históricas de los pueblos originarios.



Friedrich Georg Weitsch, Alexander von Humboldt, 1806, Berlin, Foto: Staatliche Museen zu Berlin, Alemania.

ALEXANDER  
VON HUMBOLDT  
1769-1859



Alexander von Humboldt, 2015, Honda, Foto: Alejandro Jaemillo, Hoyos.



El indio en general (hablando de los que habitan las selvas y de los que empiezan a domesticarse) es ciertamente hombre pero su falta de cultivo le ha desfigurado tanto lo racional, que en el sentido moral me atrevo a decir: *Que el indio bárbaro y silvestre, es un monstruo nunca visto, que tiene cabeza de ignorancia, corazón de ingratitud, pecho de inconstancia, espaldas de pereza, pies de miedo, su vientre para beber y su inclinación a embriagarse son dos abismos sin fin.* Toda esta tosquedad se ha de ir desbastando a fuerza de tiempo (Gumilla, 1994: 49).<sup>7</sup>

Pero la atadura, la relación experiencia/escritura, conocimiento/representación se desenvuelve en distintos modos. Así vemos en el tiempo traducciones, versiones y resúmenes de *relatos nunca vividos*; mapas e ilustraciones de *viajes nunca realizados*; abriendo en el relato histórico de viaje un espacio para la ficción.

## NATURALIZAR AMÉRICA

*La América ancestral prodigiosa rendida a la diosa de su curiosidad.*

**Antonio Skármeta**

En el siglo XVII europeo emergió un nuevo canon del conocimiento y, por consiguiente, del poder: la *ciencia*. Un orden natural y social basado en la razón y el método. Leyes permanentes y sistemas universales encarnados en un sujeto excepcional: el erudito u hombre de ciencia, que observa la realidad desde un lugar neutral o *punto cero*. En esta lógica se inscribe el trabajo de René Descartes, Isaac Newton, Karl Linneo o Immanuel Kant. Esta concepción de la *ciencia* dio legitimidad a los afanes europeos por clasificar y coleccionar la *naturaleza* y la *cultura* del mundo, incluidos los territorios colonizados por España en América desde el siglo XV, los cuales eran considerados territorios sin *ciencia*.

Durante el siglo XVIII la Ilustración eleva la pretensión de crear un *metalenguaje universal* capaz de superar las deficiencias de todos los lenguajes particulares. El lenguaje de la ciencia permitiría generar un conocimiento exacto sobre el mundo natural y social, evitando de este modo la indeterminación que caracteriza a todos los demás lenguajes. El ideal del científico ilustrado es tomar distancia epistemológica frente al lenguaje cotidiano –considerado como fuente de error y confusión– para ubicarse en lo que en este trabajo he denominado el *punto cero*. A diferencia de los demás lenguajes humanos, el lenguaje universal de la ciencia no tiene un lugar específico en el mapa, sino que es una plataforma neutra de observación a partir de la cual el mundo puede ser nombrado en su esencialidad (Castro Gómez, 2005: 14).<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Gumilla, José (1994). *El Orinoco Ilustrado 1791*. Colombia: Imagen Editores, 49.

<sup>8</sup> Castro Gómez, Santiago (2005) *La hybris del punto cero*. Bogotá: Universidad Javeriana, 14.



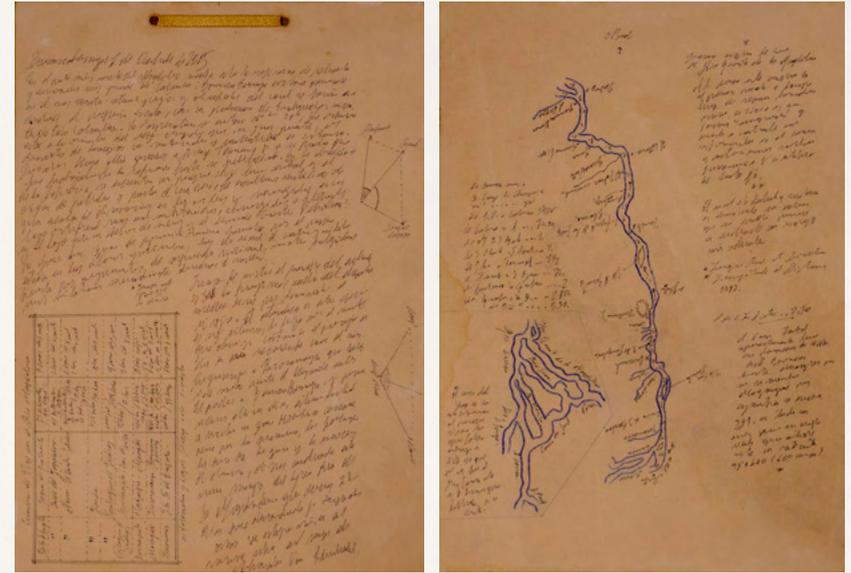


Las expediciones o misiones científicas fueron una de las formas de expansión europea a escala mundial. Para su realización, se aprovechó del andamiaje de los viajes de conquista colonial. Su propósito fue delimitar territorios y categorizarlos científicamente como *naturaleza*. Las misiones científicas en América, cuyos ejemplos emblemáticos son la Misión Geodésica Francesa (1735),<sup>9</sup> la Real Expedición Botánica de Nueva Granada (1783-1808)<sup>10</sup> o la Real Expedición Botánica de Nueva España (1787-1803)<sup>11</sup>, se dieron en momentos de una severa crisis política y económica del sistema colonial

9 Promovida por la Academia de Ciencias de París y apoyada por el Rey Luis XV de Francia, llegó a la Audiencia de Quito en 1735 para “medir un grado de longitud ecuatorial” bajo la dirección de Louis Godin, Charles Marie de La Condamine y Pierre Bouguer, los materiales producidos por esta expedición fueron abundantes y referenciales para el viaje de Humboldt. En 2016, se desarrolló la llamada Tercera Misión Geodésica Francesa para obtener “una medida centimétrica de la cumbre del Chimborazo y establecer su distancia con relación al centro de la tierra”.

10 En el marco de las reformas borbónicas, el rey de España Carlos III nombró en 1783 a Celestino Mutis como director de esta expedición que, de acuerdo con los postulados de Karl Linneo, realizó un inventario de aproximadamente 20 000 especies nativas desde el norte de Nueva Granada (actual Colombia) hasta el sur de la Audiencia de Quito (actual Ecuador). Entre sus colaboradores destacan José Tadeo Lozano y Francisco de Caldas. Esta expedición quedó “trunca” debido al proceso independentista. Mucho del trabajo de esta expedición lo publicó Humboldt en el volumen *Nova genera et species plantarum* publicado como parte de *Voyage de Humboldt et Bonpland* (1815). París: Librairie Grecque-Latine- Allemagne.

11 De similar espíritu a la de Nueva Granada, esta expedición estuvo a cargo de Martín de Sessé y José Mariano Mociño. Quienes junto a un grupo de pintores y recolectores inventariaron, entre 1787 y 1803, aproximadamente 2000 especies de plantas nativas en los ecosistemas del actual territorio mexicano, incluso centroamericano y caribeño.



español, y fueron parte del ordenamiento mundial, mercantil y luego industrial, que utilizó la *ciencia* como herramienta para la avanzada capitalista y el control internacional de materias primas: minerales, farmacopea, combustibles, abonos y alimentos.

“Naturaleza” significaba sobre todo las regiones y ecosistemas que no habían sido dominados por los “Europeos”, incluyendo muchas regiones de la entidad geográfica conocida como Europa. El proyecto de historia natural determinó muchos tipos de prácticas sociales y de significación, entre las cuales los viajes y la literatura de viajes se encontraban entre las más vitales [ ... ] La historia natural afirmaba una autoridad urbana, letrada, de autoridad masculina en el conjunto del planeta; elaboró una racionalidad extractiva, una comprensión disociada que sobrepone lo funcional en las relaciones y experiencias entre las personas, las plantas y los animales. (Pratt, 1992: 38).<sup>12</sup>

Además, la *ciencia* fue clave en la consolidación de las instituciones modernas: Estado, museo, universidad, archivo, biblioteca. Sistema que, basado en el despojo y el aprovechamiento de los saberes locales, sirvió para la articulación de las colecciones arqueológicas, botánicas, zoológicas, minerales y etnográficas cuyo destino legítimo y permanente fueron las colecciones y academias de Europa.

12 Pratt, Marie Louise (1992). *The Imperial Look; travel writing and transculturation*. London: Routledge, 38.



## MOTIVOS DE VIAJE

*Las alturas de América recorriste en mula  
Oh Capitán más grande que los conquistadores  
hollaste en los volcanes hasta encontrar el fuego de la verdad telúrica.*

**Jorge Carrera Andrade**

Pero ¿quién es Alexander von Humboldt (1769-1859)? Europeo, berlinés, hijo de la *Cosmópolis*,<sup>13</sup> miembro de una familia próspera en el Imperio Prusiano (actual Alemania), con formación intensiva en geología, astronomía, botánica, física, filosofía y estética, según el canon universalista de la *ilustración* y el *romanticismo*. Su interés central: la investigación naturalista y el viaje – experiencia narrada, editada y publicada– como dispositivo de producción y circulación del conocimiento. Entre sus mentores científicos se contaban el antropólogo Friederich Blumenbach y el botánico Ludwing Willdenow; su círculo íntimo incluía al filósofo Friederich Schiller y al poeta Wolfgang Goethe; uno de sus mayores referentes, el botánico sueco Karl Linneo autor del emblemático *Systema Naturae* (1758).<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Noción articulada alrededor del siglo XVII que sostiene que la metrópoli europea gestiona y legitima la “totalidad” del conocimiento universal desde los presupuestos de la “verdad científica”.

<sup>14</sup> Texto fundamental de la botánica científica europea que pretendía ser la herramienta metodológica para inventariar y catalogar la “totalidad” de la flora existente en el mundo, tanto conocida como desconocida en esa época. Es de resaltar la relación IMPERIO – SYSTEMA – REINO que Linneo usa para categorizar la “naturaleza”.

Alrededor de 1798, tras un breve período como burócrata de minas, y habiendo recibido una importante herencia tras la muerte de su madre, Humboldt vislumbra un viaje prolongado por las colonias del imperio español en el continente americano. Se propone una serie de investigaciones científicas y sociales desde la perspectiva *universalista*. Junto al botánico francés Aimé Bonpland (1773-1858), gestionan las herramientas tecnológicas más sofisticadas de su tiempo (sexantes, magnetos, barómetros) e inician el viaje – que durará hasta 1804– con una estancia previa en España para negociaciones diplomáticas, levantamiento de información cartográfica y documentación sobre las colonias en los archivos reales. En junio de 1899 su expedición americana partió desde el puerto de La Coruña con pasaportes especiales otorgados por el rey Carlos IV y el Consejo de Indias.

El viaje de Humboldt y Bonpland se inscribe en la avanzada científica del capital europeo. Su *punto cero* es la *línea equinoccial* y su recorrido es un inventario exhaustivo que busca evidenciar y codificar las “fuerzas de la naturaleza” no solo desde la *ciencia* sino desde una *razón romántica*. Trazar una serie de *mapas físicos* que transforman el espacio en una geografía, determinada en sus límites territoriales, en sus fronteras del saber. Establecer una mirada mediante *cuadros*, un repertorio de *vistas pintorescas* que posteriormente se convertirán en el *paisaje nacional*, versión *estetizada* de nuestra complejidad cultural.

Sus cuadros de la naturaleza, o vistas no son otra cosa que la plasmación como un *todo* de lo captado a *primera vista* en la contemplación de la misma. La ciencia en su progreso no puede hacer dejación de una tal visión de conjunto; es ello lo que la asocia al *arte*. [...] A este respecto la descripción de un determinado lugar –dice Humboldt– tiene por objetivo mostrar en su particularidad la evidencia de la cooperación e interrelación entre las diversas fuerzas físicas de la naturaleza, configurando un *todo concreto*. [...] La descripción de la física del mundo aparece unida inextricablemente a la *estética* de la visión; por lo mismo que “la historia de la visión física del mundo” se equipara a la “historia del conocimiento del todo de la naturaleza” (Del Pino, Riviale & Villarías-Robles, 2006).<sup>15</sup>

Siendo el eje de la escritura *humboldtiana* la relación *naturaleza – ciencia/ estética – verdad*, el “nombrar las cosas” es un requisito para su existencia objetiva:

Todo aquello que es *naturalmente verdadero*, da vida al lenguaje humano, sea que éste se aplique a pintar las sensaciones que ofrece el mundo exterior, sea que exponga los sentimientos íntimos del alma. He aquí el objeto, que sin cesar, busca alcanzarse en la descripción de la naturaleza, tanto por la comprensión de los fenómenos como por la elección de los términos adecuados (Von Humboldt, 2005: 53).<sup>16</sup>

## REESCRIBIR AL VIAJERO

*Mi primer viaje lo hice solo, con un indio.*

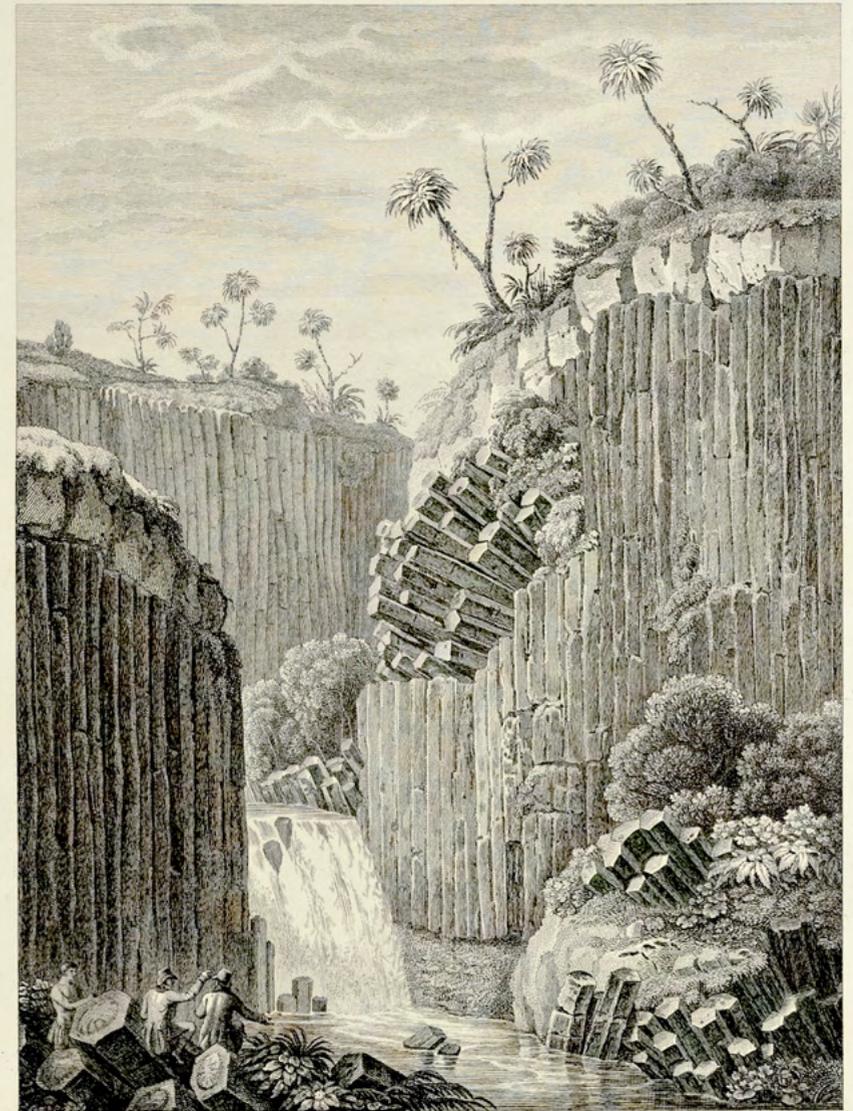
**A. von Humboldt**

Un fragmento *humboldtiano*: la *Ascensión al volcán Chimborazo*. En una carta fechada en 1802 el viajero narra: “los indios que nos acompañaban nos dejaron antes de llegar a esa altura, diciendo que queríamos matarlos. Nos quedamos solos Bonpland, Charles (de) Montúfar, yo y uno de mis criados, que llevaba parte de los instrumentos.” (Von Humboldt, 1989: 82)<sup>17</sup> Una elipsis que complementa esta narración es el óleo de 1810 de Friederich Georg Weitsch Alexander von Humboldt y Aime Bonpland en la llanura del Tapi, en que el mencionado “criado” carga el sextante del Humboldt en franco gesto de relación “civilizador/civilizado”.

15 Del Pino, Fermín, Riviale, Pascal & Villarías-Robles, J.R. (Eds.). (2006). *Entre textos e imágenes. Representaciones antropológicas de la América indígena*. Madrid: Centro de Ciencias Humanas y Sociales.

16 Von Humboldt, Alexander (2005). *Breviario Americano*. Caracas: Editorial Ayacucho, 53.

17 Von Humboldt, Alexander (1989). *Cartas Americanas*. Caracas: Editorial Ayacucho, 82.



*Dessiné par Weitsch. Gravé sur acier par Weitsch.*

*Gravé par Bouquet à Paris.*

*Rochers basaltiques et Cascade de Regla.*

*De l'Équipement de L'expédition.*



Palacio del Inca en Cañar, 2014, Ingapirca. Foto: Ma. José Machado.

La *mirada imperial* sobre el mundo indígena, andino o azteca, apunta más una visión idealizada del “pasado”, siempre en analogía con las antiguas civilizaciones grecorromana o egipcia,<sup>18</sup> lo que Oliver Lubrich, entre otros autores, interpreta como “el orientalismo de Humboldt” siguiendo las ideas propuestas por Edward Said (Lubrich, 2002: 6-8).<sup>19</sup> Este código define su encuentro en Licán, cerca de Riobamba (Ecuador), con Leandro Sepla y Oro a quien Humboldt menciona como “El Rey de los Indios” y que a petición del viajero hace un recuento, escrito en castellano, de las disputas históricas entre señoríos y cacicazgos pre-Incas e Incas en la región; sin embargo, una lectura atenta del documento evidencia *lo que se espera que diga*, lo que *el viajero quiere escuchar*, en un interesante gesto de resistencia.

Otro fragmento *humboldtiano*, el *Paso del Quindío en los Andes*, actual Tolima (Colombia), que en su detalle descriptivo deja ver las zonas opacas en que habita el mestizaje:

En la provincia de Antioquia [...] montar hacia la capital es casi imposible [...] Por eso el cargar, montar sobre gentes, es común en los caminos [...] todas las personas jóvenes y fuertes se dedican a ese menester, no sólo porque es lucrativo sino por el general apego a la vagabundería, al andar por ahí, ¡la vida libre! [...] En el pasado (Hace 20 - 30 años) era desacostumbrado y vergonzoso que hombres blancos trabajaran de silleros, es decir de cargadores de silla. [...] Las sillas son muy bien ideadas, de cañas de bambú con espaldar contra el que está inclinado el asiento a 60° a fin de que el transportado pueda arrimarse contra la espalda del sillero. Sin esa posición, la cargada se vuelve muy pesada. Para las piernas hay un estribo de piolas suspendido en la silla. (Von Humboldt, 2004: 196-197).<sup>20</sup>

Así, cada relato deja ver elementos que tensionan la función textual que el viajero les asigna. Y en esa operación se fundamenta Archivo Alexander von Humboldt, tomando para sí ideas<sup>21</sup> que posibiliten alterar esos signos y desmontar la relación original experiencia/retrato, texto/imagen, al accionar un *desprendimiento*.

Estos indios embrutecidos por el despotismo de los antiguos soberanos Aztecas, y por las vejaciones de los primeros conquistadores, aunque protegidos por las leyes españolas, en general sabias y humanas, gozan sin embargo muy poco de esta protección a causa de la grande distancia de la autoridad suprema. (Von Humboldt, 1827: 10-11)<sup>22</sup>

18 Un ejemplo interesante es la portadilla o frontispicio de *Atlas géographique et physique du Nouveau Continent*, (Paris, 1814) en que se muestra a un “Príncipe Azteca” rescatado por Atenea la diosa griega del conocimiento y Hermes dios griego del comercio. Esta alegoría fue replicada en un óleo cuencano del siglo XIX en el cual la figura del “Príncipe Azteca” es reemplazada por el Inca “Atahualpa”.

19 Lubrich, Olivier (2002). *Egipto por doquier*. Potsdam: Revista Internacional de Estudios Humboldtianos.

20 Von Humboldt, Alexander (2004). *Alexander von Humboldt en Colombia. Extractos de sus diarios*. Colombia: Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, pp. 196-197. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/exhibiciones/humboldt/diario/indice.htm>

21 Este ejercicio lleva a la acción corporal y a la puesta en escena nociones como “colonialismo interno” de Anibal Quijano, “sociología de la imagen” de Silvia Rivera Cusicanqui, “teatro del oprimido” de Augusto Boal o “desprendimiento” de Walter Mignolo. Al encarnar yo mismo a Humboldt, estas acciones se inscriben en la autorrepresentación.

22 Von Humboldt, Alexander (1827). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. París: Casa de Jules Renouard.



Alexander von Humboldt. *Buste d'une Prêtresse Aztèque*, 1810, Paris. Grabado por Bouquet.

*Buste d'une Prêtresse Aztèque*



Entonces, el viaje americano de Humboldt se produce a la inversa, deviene *reversible* y el sujeto anónimo de sus narrativas se apropia del relato del viajero para protagonizarlo, para descentrarlo. Sin embargo, este sujeto no pretende mimetizarse, ni convertirse en Alexander von Humboldt como fin de su *reescritura*, ya que no es una suplantación a la manera de los criollos del siglo XIX, pues “para los criollos ilustrados, la blancura era su capital cultural más valioso y apreciado, pues ella les garantizaba el acceso al conocimiento científico y literario de la época, así como la distancia social frente al “otro colonial” que sirvió como objeto de sus investigaciones.” (Castro Gómez, 2005: 15)<sup>23</sup> Esta entidad, este personaje, es una subjetividad *otra*, no representa esencia alguna, no grafica una identidad preasignada, es cuerpo en *estado crítico*.

Sin embargo, queda la pregunta ¿quiénes fueron los interlocutores locales válidos para el viajero? Si su contacto con las figuras de la *ilustración criolla* tiene a veces un halo de tensión, incluso de desencuentro; si su paso por nuestros territorios es un “hablar para sí” cuyo objetivo final es la inscripción en los círculos de poder y conocimiento europeos. Sus fuentes, informantes y posteriormente “corresponsales”, nombrados o silenciados, conforman una red característica de la ciencia del siglo XIX, clave para la inscripción mundial de la ciencia *criolla* y los saberes locales.

## ESTRATEGIAS PARA DESARCHIVAR

*Mi relato de viaje, propiamente dicho, por ejemplo, no contendrá sino lo que pueda interesar a todo hombre culto*

A. von Humboldt

Humboldt posicionó su viaje ante los poderes coloniales como una empresa “autónoma”. Sin embargo, las redes de conocimiento y trabajo local nombradas o silenciadas en los relatos del viaje nos interrogan sobre los fines de la *ciencia* y su dimensión *material*. Entre los “frutos” de su expedición se incluyen alrededor de 60.000 objetos procedentes de América, actualmente catalogados, expuestos o resguardados en museos, jardines botánicos, bibliotecas y archivos europeos bajo la categoría de “invaluables”, es decir: “difíciles de cifrar monetariamente”. Un fantasma acompaña siempre al viajero: *el fantasma del capital*.

Nunca, que se recuerde, un naturalista ha podido actuar con tanta libertad. Agreguemos que el viaje no ha resultado ni la mitad de caro de lo que podría creerse, si se piensa que ha sido necesario, para el transporte de plantas e instrumentos un grupo de 24 indios durante meses, en los ríos, y a menudo, en el interior, 14 mulas. Mi independencia me es más preciosa cada día, y por este motivo jamás he aceptado la menor ayuda de ningún gobierno (Von Humboldt, 1989: 63).<sup>24</sup>

23 Castro Gómez, Santiago (2005). *La hybris del punto cero*. Bogotá: Universidad Javeriana, 15.

24 Von Humboldt, Alexander (1989). *Cartas Americanas*. Caracas: Editorial Ayacucho, 63.



Alexander von Humboldt, *Geografía de las plantas en los países tropicales*, 1807, París.

El *modus operandi* de la expedición de Humboldt se describe en los treinta volúmenes publicados en París entre 1805 y 1834 bajo el título general de *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente*. Este complejo dispositivo está atravesado por procesos de *transcripción – traducción – edición – circulación*<sup>25</sup> fundamentales para las políticas de verdad que sostienen el carácter “natural” de América, desde la perspectiva de fuente de materias primas vigente hasta la actualidad.

Entonces el desafío es mirar al viajero científico más allá de su mitología romántica y su condición autoral, señalando cómo estas relaciones entre capital, poder y conocimiento se hacen in/visibles y permanecen en el tiempo. Alterar la ruta original de Humboldt conformando un acervo de imágenes, textos y objetos *invaluables* que, al ser des-archivados, interpelan los atributos de *verdad – memoria – fidelidad* que las instituciones oficiales se atribuyen para sí.<sup>26</sup> Un gesto menor pero constante que produce *interferencias*.

25 Esta escritura integra el sistema de reproducción gráfica de la época: el grabado en metal, madera y piedra. Humboldt cuidó mucho este aspecto ya que a partir de sus *sketches* reconocidos talleres de grabado en Londres, Roma, Berlín y París se encargaban de producir imágenes según procedimientos visuales como: el cambio de perspectiva óptica e iluminación; el aplanamiento, el borramiento y adición de elementos paisajísticos o presencias humanas.

26 Como parte de la visión positivista instituida por los viajeros científicos del siglos XIX se generan en América y Europa estructuras disciplinares y redes de conocimiento centro/periferia de gran tradición e influencia como los denominados estudios y encuentros Americanistas.



Visa de la pirámide del Sol, 2019, Teotihuacan. Foto: Herwin Aguilar Escalante.

## CIFRAR EL “PARAÍSO”

*El pueblo mejicano puede sin duda proporcionarse mediante el comercio exterior todas las cosas que no le da el territorio que habita; pero en medio de su gran riqueza de oro y plata, experimenta necesidades.*

A. von Humboldt

La estancia de Humboldt, junto a Aimé Bonpland y el quiteño Carlos Montúfar, en el virreinato de Nueva España —actual México— durante 1803 y 1804, puede leerse como un giro en su narrativa de viaje y en la orientación geopolítica de su mirada, un acto de autor/idad científica sobre América. El cambio de tono que va del volumen *Vistas de cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* (1810)<sup>27</sup> al *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (1811) pueden ser una muestra.<sup>28</sup> En la introducción del primero, el viajero advierte que su trabajo quiere “ir más allá” del canon de las “vistas pintorescas”; y en el segundo, afirma su direccionamiento hacia los datos del aparato económico y social del virreinato, hacia un análisis detallado de su productividad minera, agrícola y fabril establecida y potencial. Una proyección geográfica ya no solo “natural” sino “política” del territorio, semejante a un giro estadístico, a un ejercicio de *ciframiento* cualitativo y cuantitativo del “paraíso”, desde la perspectiva de “riqueza legendaria” para las jóvenes naciones americanas.<sup>29</sup>

Con su apareamiento, apenas iniciado el proceso de independencia de México de la corona española en 1810, el *Ensayo político* se convirtió en un *modelo interpretativo*, una importante fuente de información geopolítica y referente regional para las décadas posteriores.<sup>30</sup> Su énfasis en los potenciales de comercio transatlántico; la explotación “racional” y “tecnificada” de los recursos humanos y naturales; o su análisis incipiente de las formas esclavistas hacia las comunidades traídas de África a América; trazan un mapa “humanista” del territorio cuyas coordenadas son: *naturaleza/ciencia* – *civilización/progreso*. Esto suscitará gran interés regional y una inquietante correspondencia de Humboldt con varios líderes políticos latinoamericanos influyentes, quienes ven en su *modelo interpretativo* la *razón de ser* del Estado nación, entre ellos: Simón Bolívar, Lucas Alamán o Vicente Rocafuerte. Hecho que conlleva, entre incontables homenajes, a su nombramiento como *Benemérito de la Patria* por el presidente Benito Juárez en Veracruz (México) en 1859.

27 Von Humboldt, Alexander (1810). *Vistas de cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. París: Schoell Librairie.

28 Von Humboldt, Alexander (1811). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. París: Schoell Librairie.

29 Para una lectura contemporánea sobre el influjo del *Ensayo* humboldtiano ver Covarrubias, José Enrique y Souto Mantecón, Matilde, coordinadores (2012). *Economía. Ciencia. Política. Estudios sobre Alexander von Humboldt a 200 años del Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. México: UNAM – Instituto Mora.

30 De similar órbita discursiva es el volumen posterior Von Humboldt, Alexander (1826). *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*. París: Librairie de Gide Fils.

Otro factor importante, la inscripción mundial de las imágenes y narrativas sobre la antigüedad americana que la obra de Humboldt logra y que desencadenan por un lado: unos *afanes coleccionistas* de distinto talante y procedencia; por otro, una serie de tempranas políticas “modernizantes” de estados como el mexicano para limitar el saqueo y el tráfico de bienes arqueológicos; así como la conformación, en el tiempo, de colecciones y museos públicos. Esto significó que en el escenario de ciencia *criolla* y saberes locales vayan germinando, paulatinamente, disciplinas como la arqueología y posteriormente la antropología. Las cuales, movilizadas desde el Estado tuvieron como función establecer unos repertorios simbólicos y unas nociones de pasado como estrategia de identidad histórica nacional.<sup>31</sup>

## EL EFECTO HUMBOLDT

*¡Cuántas fuerzas de la naturaleza, cuyo desarrollo podría darle alimento o empleo a miles de personas, se encuentran sin utilizar!*

A. von Humboldt

Si el vínculo *naturaleza* – *riqueza* se instaura entre nosotros hace más de cinco siglos, es a partir de la Independencia americana y el surgimiento de los Estados nacionales que la *ciencia* se incorpora de lleno al discurso político local. Esta incorporación va de la mano de la visión *civilización* – *ciencia* – *progreso*, inscrita en el rol que el capitalismo mundial impone a las ex-colonias españolas, como economías de enclave o dependencia.

Es por esto que nuestros Estados nacionales serían deudores del saber científico promovido por los viajeros europeos. En una dimensión épica que, independientemente de su origen o agenda geopolítica, hace del viajero un ser heroico y, más tarde, lo transforma en un experto contemporáneo. A él debemos nuestra cuota de modernidad. El *impulso civilizador* del viajero y el *anhelo letrado* de las élites equinocciales que se resume en la frase de Simón Bolívar: *Un gran hombre (Humboldt) que con sus ojos la ha arrancado (a América) de la ignorancia y con su pluma la ha pintado tan bella como su propia naturaleza*.

Estos síntomas, secuelas y resonancias de los viajeros científicos podrían reunirse bajo la categoría *Efecto Humboldt*. Tal es el caso del *Hotel Humboldt* de Caracas, diseñado por el arquitecto José Sanabria, construido en lo alto del cerro de Ávila en 1956, con una inversión millonaria producto del primer boom petrolero venezolano, en plena dictadura del general Marcos Pérez Jiménez. La escala del proyecto no tiene analogía, la modificación paisajística es violenta y enorme, se mantiene como una marca, como una huella de modernismo tropical y fallido. Con una actividad intermitente, el *Hotel Humboldt* nunca logró ser operativo en su totalidad, ni bajo los esquemas privados neoliberales ni bajo la tutela estatal del reciente “Socialismo del siglo XXI”.

31 Para una panorámica crítica del lugar de los viajeros en la emergencia de las políticas sobre de memoria y patrimonio del Estado mexicano, ver: Fernández, Miguel Ángel, editor (2017). *Viajeros en el paraíso. México siglo XIX*. España: Córdova – Plaza.



*Hotel Humboldt, 1960, Caracas. Postal.  
Humboldt Forum, 2016, Berlin. Foto cortesía Stiftung Humboldt Forum im Berliner Schloss.*



*Monumento a Alejandro de Humboldt, Alameda Central, 2019, Ciudad de México.*

Otro efecto a subrayar: el *Instituto Humboldt* de Colombia, entidad creada en 1993 por el Estado colombiano como parte de la tendencia, en los países periféricos, de articularse a los convenios ambientales internacionales. Entidad de investigación que plantea una continuidad institucional de la tradición *ciencia – progreso* iniciada por la Misión Botánica liderada por José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas, la expedición de Humboldt o la Misión Corográfica de Agustín Codazzi en el siglo XIX. Desde la actual noción del “recurso” ya no “natural” sino “biológico”, esta institución insiste en legitimar los saberes expertos como vía al “desarrollo sustentable”, en medio de escenarios histórico-políticos marcados por la violencia. Esta lógica, que rige actualmente en toda Latinoamérica, constituye un tipo de ciencia oficial y un ambientalismo institucionalizado, que otorga soporte técnico al *continuum* extractivista bajo etiquetas como “recursos renovables”, “manejo responsable” o “biocomercio”.

Adicionalmente: el proyecto *Schloss Berlin – Humboldt Forum* de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano y el Gobierno Federal de Berlín iniciado en 2010 para su apertura en octubre de 2019. Con un costo de 770 millones de euros, se ha reconstruido el Palacio Berlínés –levantado entre los siglos XVI y XIX– para destinarlo al primer “postmuseo global”, que exhibirá varias de las colecciones arqueológicas y etnográficas de África, América, Asia y Oceanía, en posesión del Estado alemán, entre éstas varias provenientes del viaje americano de Humboldt. Muchas de estas colecciones jamás han sido exhibidas y son cuestionadas por su origen en el colonialismo y el tráfico de bienes culturales de varios siglos. Este proyecto reabre inquietudes sobre las políticas internacionales de “tenencia legítima de bienes culturales”, en un escenario de intensos debates sobre el colonialismo europeo en África y en medio de una grave crisis migratoria por la llegada de refugiados y desplazados sirios.<sup>32</sup>

A esto se suma: la compra en 2013 a la familia von Heinz, heredera de Alexander von Humboldt, de las 4000 páginas que conforman el manuscrito de los *Diarios de Viaje Americanos* en 12 millones de euros. Ambos proyectos van de la mano de importantes programas académicos y editoriales, de corte erudito, a cargo de la Universidad de Potsdam, la Universidad Humboldt y la Biblioteca Estatal de Berlín, en una estrategia oficial de argumentación y labor conceptual para la vigencia *universal* del ideario *humboldtiano*.

Un efecto que grafica nuestro presente “natural” en los roles globales centro –periferia: la serie de discrepancias diplomáticas en torno a la donación de 34 millones de euros por parte del Estado Federal de Alemania al proyecto Yasuní ITT. Iniciativa promovida por el gobierno ecuatoriano entre 2008 y 2013 para mantener el petróleo bajo tierra en la reserva de biósfera Yasuní, en la Amazonía

32 En noviembre de 2018, los historiadores Felwine Sarr y Bénédicte Savoy (quien fue parte del directorio del Humboldt Forum entre 2015 y 2017) presentaron el documento *La restitución del patrimonio cultural africano. Hacia unas nuevas éticas relacionales*. Desarrollado, a pedido del presidente de Francia, Emmanuel Macron, para un proyecto estatal de “devolución y repatriación” de piezas “pertenecientes” a las colecciones de los museos “nacionales” franceses que provienen de despojo colonial. Este informe ha suscitado debates intensos en las instituciones museales de Bélgica, Austria, Holanda, Alemania y Reino Unido. Llama la atención la ausencia absoluta de España de estos debates dado su “vínculo” atávico con América en muchos ámbitos, incluido el de colecciones susceptibles de “devolución y repatriación” bajo resguardo de su aparataje museal colonial. A este conjunto de síntomas se refiere la categoría acuñada por Archivo Humboldt: “postmuseo global”.

ecuatoriana, a cambio de compensaciones internacionales. Esta donación, que debía administrarse bajo la figura de Cooperación Internacional –versión contemporánea de las misiones científicas del siglo XIX?, no llegó a concretarse, debido a que el gobierno ecuatoriano dio por concluido el proyecto Yasuní ITT, de manera unilateral y contra la opinión pública local e internacional. Posteriormente, los territorios del Yasuní ITT fueron entregados, por parte del Estado ecuatoriano, a la compañía de capitales chinos Petro Oriental para su exploración.<sup>33</sup>

Finalmente, un efecto neurálgico en el mapa *humboldtiano* de México: la región del Lago de Texcoco.<sup>34</sup> Un ecosistema abatido por la presión urbanística y el drenaje de varios siglos que devino en “vestigio natural”; en cuyo radio se asientan varios municipios, comunas de agricultores y zonas de hábitat de aves migratorias. En 2014, el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto anunció el inicio de las obras para el “Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad México” (NAICM), en esta zona lacustre, a un costo de 13 mil millones de dólares. Este “mega proyecto” implicó cientos de desalojos a familias originarias; represión violenta contra las protestas lideradas por organizaciones populares; y severas críticas desde sectores especializados debido a su elevado costo y a la falta de estudios proyectados tanto ambientales como de suelo en este ecosistema en *estado crítico*. El actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, por presión ciudadana, convocó en octubre de 2018 a la consulta pública “México decide”, cuyo resultado mayoritario fue detener las obras; y, en enero de 2019, declarar oficialmente cancelada la construcción del NAICM a pesar de tener un 30% de avance en las obras.<sup>35</sup>

Pero el *Efecto Humboldt* es también una posibilidad de apertura, poner es suspenso al “saber erudito” y sus filtros de “seguridad”. Trazar un orden distinto de los enunciados que producen al viajero, alterar sus taxonomías *catalogando a quien nos cataloga*.



Trópico petrolero, 2015, Barranca Bermeja. Foto: Alejandro Jaramillo Hoyos.

33 Para información detallada sobre el caso Yasuni ITT, véase YASUNIDOS. Recuperado de: <https://sitio.yasunidos.org/es/>

34 Lugar natal de Nezahualcóyotl (1402-1472) quien gobernó esta región y fue impulsor de sofisticados sistemas hidráulicos y de un jardín botánico alabado por los primeros cronistas españoles, pero destruido en la colonia temprana por “temor religioso a las plantas”.

35 Para información detallada sobre el caso NAICM, véase Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. Recuperado de: <http://atencofpdt.blogspot.com/>



Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, 2018, Texcoco. Foto cortesía SCTM.

## FINAL ABIERTO

*El archivo trabaja siempre y a priori contra sí mismo.*

**Jaques Derrida**

Desde el año 2011, con y sin éxito, he gestionado para esta investigación mi ingreso en fondos documentales, sitios históricos y reservas de museos relacionados directa o ficticiamente con Humboldt en Ecuador, Colombia, Alemania, Italia, Francia, España y México. Los mecanismos han sido variados: una sencilla solicitud por *e-mail*; cartas de recomendación de colegas, ligero tráfico de influencias.

Los registros audiovisuales realizados en esos lugares se hicieron en su mayoría de manera clandestina: en todos firmé una carta de compromiso de “uso ético de las imágenes”, aceptando que cualquier contravención implica una sanción, por ejemplo, de derechos de autor. No he respetado esta advertencia. ¿Por qué mejor no abordar la dimensión ética de las colecciones? ¿Por qué no retomar su posible retorno a los lugares y comunidades de origen?

¿Qué sentido tiene aproximarse, subjetivar lugares, objetos y documentos? ¿Deambular por los espacios/tiempos del pasado puede activar una perspectiva de presente? ¿Esos fondos, esas reservas pueden considerarse como un escenario para el debate público? Si las colecciones provenientes de América estuvieron sujetas históricamente a intensos procesos de “aclimatación” y “destropicalización”, ¿es posible su *descolonización*?

Archivo Alexander von Humboldt más allá de su deriva documental, sus juegos simbólicos y la narrativa blanda que promueve, no ha logrado desmarcarse de las prácticas oficiales regionales y globales que insisten en “contemporaneizar” a Humboldt. En tiempos del *revival* como política del olvido, este proyecto se ha negado a un trabajo en la línea del homenaje y la apología. Sin embargo, todo proyecto artístico habita, irremediamente, en el bucle *capital – poder – conocimiento* que denuncia e interpela. Viviendo así en una paradoja, muy similar a las del siglo XIX, siendo, a pesar de todo su accionar: *apenas una pieza, un tema de museo*.

Quito - Ciudad de México, febrero - marzo 2019



Atlas perolero, 2015, Barranca Bermeja. Foto: Alejandro Jaramillo Hoyos.

**Fabiano Kueva**

Quito, 1972. Artista y curador. Ha desarrollado proyectos en museos, espacios públicos y contextos comunitarios; transmisiones radiales por aire, satélite y web. Varios discos, libros y artículos publicados. Premio Radiodrama 3ª Bienal Latinoamericana de Radio (2000); Premio París 9ª Bienal Internacional de Cuenca (2007); Premio Nuevo Mariano Aguilera (2015). Participante en 10ª Bienal de la Habana (2009), 2ª Bienal de Montevideo (2014) y 56ª Bienal de Venecia (2015). Residencias artísticas en Apexart (New York), Villa Waldberta (Munich) y Lugar a Dudas (Calí). Prince Claus Fund Grant en 2010.

www.fabianokueva.net

**Luis Gerardo Morales**

Doctor en historia por la Universidad Iberoamericana, también se ha especializado en teoría e historia de los museos por la Universidad de Nueva York. En la actualidad es profesor investigador de tiempo-completo de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ha publicado libros, ensayos y artículos sobre curaduría, historia y teoría de los museos, así como de historiografía, entre los más recientes cabe mencionar: Morales, Luis Gerardo, *El Nuevo Egipto Americano (1870-1900)*, en Fernández Miguel Ángel (coord. editorial), *Viajeros en el paraíso. México, siglo XIX, Córdoba Plaza S. A. de C. V.*, impreso y encuadernado en España, 2017, pp. 231-300; Morales, Luis Gerardo (coord., y curador), *Tornaviaje. La Nao de China y el Barroco en México 1565-1815*. Catálogo de la exposición temporal, Gobierno del Estado de Puebla/Ediciones El Viso, España, 2016; Morales Luis Gerardo y Coudart Laurence (coord.), *Escrituras de la historia. Experiencias y conceptos*, Editorial Ítaca/UAEM, 2016.

**CRÉDITOS**

**CURADURÍA:** Luis Gerardo Morales

**COLABORADORES:****Ecuador**

Mayra Estévez Trujillo, Juan Pablo Ordóñez, Melina Wazhima, Blasco Moscoso, María José Machado, Paula Parrini

**Colombia**

Alejandro Jaramillo Hoyos, Camilo Mahecha, Jacqueline Osorio Olarde, Adriana Mejía

**Alemania**

Ana María Vela, Gero Gries, Marion Pfaus, Gustav Pfaus, Mesías Maiguashca

**Italia**

María Rosa Jijón, Francesco Martone, Elena Vargas

**Francia**

Ana Rodríguez Ludeña, Santiago Reyes, Alexis Moreano, Estefanía Peñafiel, Jorge Velasco, Maye Valdez

**España**

Dayana Rivera, Elena Vargas

**México**

Laura Gómez Mendoza, Hervin Aguilar Escalante, Bárbara Lázara

**AGRADECIMIENTOS:**

Biblioteca del Instituto Mora, Ciudad de México, Mtro. Germán Eloy Mejía Estrada

Museo de Arte Virreinal – Casa Humboldt, Taxco, Lcda. Marisa Pineda Gómez

Mina Prehispánica - Posada de la Misión, Taxco

Museo Histórico de Acapulco Fuerte de San Diego - INAH, Mtro. Víctor Hugo Jasso Ortiz

Parque prismas basálticos de Santa María Regla, Huasca de Ocampo

Zona Arqueológica de Teotihuacan – INAH

Zona Arqueológica de Cholula – INAH

Zona Arqueológica de Tlatelolco – INAH

Museo Nacional de Antropología – INAH

Asociación de clavadistas La Quebrada, Acapulco, Sr. Ismael Vázquez

Canoas de Xochimilco, Embarcadero nuevo Nativitas, Sr. Jorge Valderrama Rojas

Centro educativo en conservación de las especies de México y del Axolotl, Xochimilco, Sra. Guadalupe Rivera Morales

8M - 9 horas de luz rebelde, Plaza tomada de Bellas Artes, Ciudad de México

Muséum National d'Historie Naturelle, París, Carole Pierlovisi y Maïté Delmas

Embajada del Ecuador en Francia, Mtro. Jorge Luis Serrano

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura del Ecuador, Sr. Honorio Granja

Gloria Nieto, Fabiola Nieto, Julián Cueva Samudio, Alicia López Andrade, Malena Bedoya, Felipe Fried,

Laura Mendoza Navarro, José Luis Gómez Tafolla, Rodrigo Sigal, Federico Valdez Perea, Laurencio Valladares,

Chucho Guisado, Jorge García, Jaime Castaño Jiménez, Gerda Alisch, Pedro Sala y Diana Mazatl Cozticihuahua.



*Los indios de la provincia de Valladolid, el antiguo reino de Michoacán, son los más industriosos de la Nueva España. Poseen un talento notable para tallar pequeñas figuras en madera y para vestirlas con trajes hechos con la médula de una planta acuática. Esta médula, muy porosa, se impregna de los colores más brillantes y, cortada en espiral, ofrece pedazos de una dimensión considerable. Remití a Su Majestad, la reina de Prusia, un grupo de estas figuritas indias, dispuesto con mucha inteligencia.*

**Vistas de cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América, 1810, A. von Humboldt**



